

Sirvientes Elementales

Grupo de cuatro Ángeles emanados de la Energía Adámica **Morahel** que rigen a los cuatro elementos de la naturaleza.

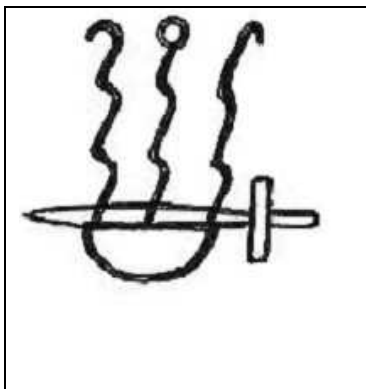
(No se deben confundir estos Regentes por los Guardianes de los mismos elementos: Miguel, Gabriel, Rafael y Uriel respectivamente.)

Luz	Símbolo	Significado	Elemento
JASÁN	Ángel de la Oración	“Tesoro”, “Riqueza” o “Poder”	Aire
KORAB	Ángel de la Terrenalidad	“Crisol del Mundo”	Tierra
TELIHED	Ángel de las Emociones y los Cambios	“Eco Reparador”	Agua
AREL	Ángel del Fuego, de la Luz Interior	“Héroe de Dios”	Fuego

JASÁN: La Energía Angélica Adámica llamada Morahel tiene en su seno a este Sirviente Elemental llamado en hebreo **“Tesoro”, “Riqueza”** o **“Poder”** que rige al Elemento Aire.

Cuando tomamos consciencia de Jasán vivimos en consonancia con el elemento que rige el cual representa al soplo de vida, el mundo espiritual, (no deberíamos olvidar que la palabra hebrea Ruah significa indistintamente Aire o Espíritu) el alma libre de ataduras, el espacio infinito y el plano angélico.

Su símbolo es el humo del incienso y el **“As de Espadas”** de los arcanos menores del Tarot y rige a los Silphos o energías del aire a las cuales se les otorga una impresionante oración que podemos encontrar en el Gran Grimorio, publicado en 1760 e incluida mas abajo. **Es el Ángel de la Oración Pronunciada, del Suspiro y los Anhelos.**



ORACIÓN DE LOS SILPHOS:

“Espíritu de Luz, Espíritu de Sabiduría, Rey Increado, cuyo aliento da y recoge la forma de todos los seres; Tú, aquel ante quien la vida de todo lo creado es una sombra cambiante y un vapor que pasa; tú, que subes a las nubes y que vas llevado por las alas de los vientos; tú, que respiras y así pueblas los espacios sin fin; tú que aspiras y todo lo que de ti sale a ti vuelve.

Movimiento sin fin en la estabilidad eterna, sé eternamente bendito. Nosotros te alabamos y bendecimos en el imperio de la luz creada, de las sombras, de los reflejos y de las imágenes y sin cesar aspiramos a tu inmutable e imperecedera claridad.

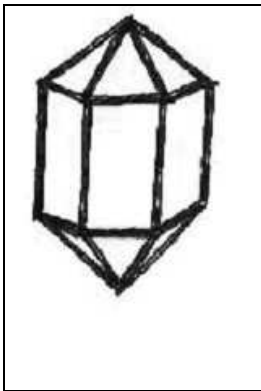
Deja llegar hasta nosotros la luz de tu inteligencia, el calor de tu amor. Entonces lo que es móvil será fijo, la sombra será un cuerpo, el Espíritu del aire será un alma, el sueño será una realidad. Y nosotros no seremos ya arrollados por la tormenta, pues retendremos las bridas de los alados caballos de la aurora y dirigiremos la carrera de los vientos de la noche para volar ante tu presencia.

¡Oh suspiro creador de todos los seres! En el flujo y reflujo de tu Eterna palabra, que es el Océano Divino del Movimiento, ¡Protégenos! Así sea.”

KORAB: Sirvientes Elemental bajo los auspicios energéticos de Morahel cuyo nombre se traduce del hebreo como “**Crisol del Mundo**” y que rige al elemento Tierra.

Cuando tomamos consciencia de este ángel vivimos en consonancia de los elementos de los cuales estamos constituidos los seres vivos y que están representados en todo el universo tales como minerales, sales, vitaminas, etc... y sin los cuales, o carentes de alguno de ellos, enfermaría nuestro cuerpo físico. Al mismo tiempo nos habla de las Energías terrenas (que todo mineral posee) y que vibran en consonancia con las Energías Inteligentes estando intrínsecamente unidas.

Su símbolo es la punta de la Espada y también se le relaciona con el “**As de Oros**” de los arcanos menores del Tarot. Rige a los Gnomos o Energías de la Tierra a las cuales se les otorga una maravillosa oración que podemos leer en el Gran Grimorio publicado en el año 1760 e incluida mas abajo. **Es el Ángel de la Terrenalidad.**



ORACIÓN DE LOS GNOMOS

“Rey invisible que has tomado la tierra para apoyo y que cruzas los abismos para llenarnos de tu poder; tú, cuyo nombre haces temblar al mundo; tú, que haces correr los siete metales en las venas de la tierra; monarca de las siete luces, remunerador de los obreros subterráneos, condúcenos al aire deseable y al reino de la claridad.

Nosotros velamos y trabajamos sin descanso, nosotros buscamos por las doce piedras de la ciudad santa, por los talismanes que están abismados, por el agujero que atraviesa el centro del mundo.

¡Señor, Señor!, ten lástima de los que sufren, ensancha nuestros pechos, levanta nuestras cabezas, engrandécenos.

¡Oh, estabilidad y movimiento!

¡Oh, día y noche!

¡Oh, oscuridad velada de luz!

¡Oh, maestro que jamás retienes el salario de tus trabajadores

¡Oh, blancura argentina!

¡Oh, resplandor dorado!

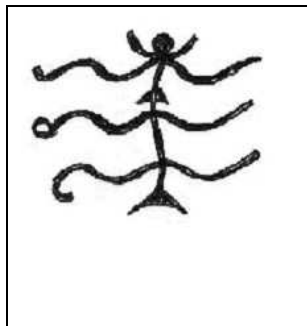
Oh, corona de diamantes vivos y melodiosos!

Tú, que llevas el cielo en tu dedo como una sortija de zafiros; tú, que ocultas bajo la tierra, en el reino de las pedrerías, la esencia maravillosa de las estrellas, vive, reina y sé el eterno dispensador de las riquezas de las que nos has hecho guardianes.

Así sea”.

TELIHED: La Energía Adámica llamada Morahel tiene en su seno a este Sirviente Elemental llamado en hebreo “**Eco Reparador**” que rige al Elemento Agua. Cuando tomamos Consciencia de este ángel vivimos en consonancia con el elemento del que es rey, el cual simboliza las Emociones (las lágrimas) y la Fecundidad (esperma), también la Limpieza y el Perdón (el agua) o sea, la sanación espiritual.

Nos recuerda que los seres vivos estamos constituidos por una parte muy importante de este líquido elemento al cual debemos cuidar y respetar. Su símbolo es un vaso o una copa llena de agua perfumada o de esencia líquida pura, y se le relaciona también con el “**As de Copas**” de los arcanos menores del Tarot. Rige a las Ondinas o energías del agua a las cuales se le otorga una grandiosa oración que se puede leer en una rara obrita llamada el Gran Grimorio que fue publicado en 1760 e incluida en este Glosario. **Es el Ángel de las Emociones y los Cambios.**



ORACIÓN DE LAS ONDINAS

“Rey impetuoso y terrible del mar. Tú, que tienes las llaves de las cataratas del cielo, que encierras las aguas subterráneas en las profundidades de la tierra.

Rey del diluvio y de las lluvias de la Primavera y de las aguas torrenciales. Tú que abres los manantiales de los ríos y de las fuentes; tú, que mandas a la humedad, que equivale a la sangre de la tierra, se transforme en savia de las plantas, te adoramos y te invocamos.

A nosotros, que somos tus móviles e inestables criaturas, háblanos en medio de las grandes conmociones del mar y temblaremos ante tu presencia; háblanos en el murmullo de las aguas límpidas y ansiaremos tu amor.

¡Oh, inmensidad, en la cual van a perderse todos los ríos del ser, que incesantemente renacen en ti!

¡Oh, Océano de las perfecciones infinitas!

¡Culminación que se contempla en la profundidad!

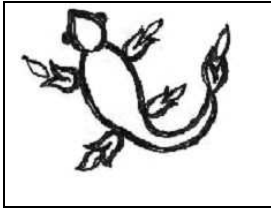
¡Profundidad que te exhalas a las alturas, condúcenos a la verdadera vida por la inteligencia y el amor!

¡Llévanos a la inmortalidad por el sacrificio, a fin de que lleguemos a ser dignos de ofrecerte un día el agua, la sangre y las lágrimas para el perdón de los errores.

¡Sálvanos! Así sea”.

AREL: Sirviente Elemental bajo los auspicios energéticos de Morahel cuyo nombre hebreo se traduce como “**Héroe de Dios**” y que rige al elemento Fuego. Cuando tomamos consciencia de este ángel vivimos en consonancia con el elemento del que es Rey, el cual simboliza la Radiación Espiritual y la Purificación.

Su símbolo es la llama, un cirio encendido, una antorcha y el mango de una espada en forma de cruz (Tau). También se le relaciona con el “**As de Bastos**” de los arcanos menores del Tarot. Rige a las Salamandras o Energías del fuego a las cuales se le otorga la composición de una maravillosa oración que se puede leer en el Gran Grimorio, obra publicada en 1760, e incluida mas abajo. **Es el Ángel del Fuego, de la Luz Interior.**



ORACIÓN DE LAS SALAMANDRAS

“Inmortal, Eterno, Inefable y Sagrado Padre de todas las cosas, que eres llevado sobre el carro veloz de los mundos que incesantemente giran.

Dominador de los campos etéreos, donde se halla el trono de tu potestad, de cuya elevación tus ojos tremendos lo descubren todo y tus santos oídos lo oyen todo, atiende a tus criaturas, que tú has amado desde el principio de los siglos, pues tu áurea, grande y eterna Majestad, resplandece por encima del mundo, del cielo y de las estrellas.

Tú estás por encima de todo ello ¡Oh, fuego relumbrante!, y tú te enciendes y te sostienes por ti mismo, por tu propio resplandor, y salen de tu esencia ríos inagotables de luces que alimentan tu espíritu infinito.

Este espíritu produce todas las cosas y hace este tesoro inagotable de materias que no pueden faltar a la generación que rodea, siempre a causa de las formas sin número de que está rodeada, y que tú has infundido desde el Principio.

De este Espíritu sacan también su origen esos reyes muy santos que se hallan en pie ante un trono, componiendo la corte que te circunda.

¡Oh, Padre universal! ¡Oh, Único! ¡Oh, Padre de los bienaventurados mortales e inmortales!

Tú lo has creado con particulares poderes que son maravillosamente semejantes a tu Eterno Pensamiento y a tu Esencia Admirable. Tú has concedido superioridad a los ángeles que anuncian al mundo tus verdades. En fin, tú nos has creado en la tercera categoría de nuestro imperio elemental.

Nuestra continua preocupación es la de alabar y adorar tus designios. Nos abrasamos en el deseo de poseerte.

¡Oh, Padre! ¡Oh, Madre, la más amorosa de las madres! ¡Oh, admirable Arquetipo de la maternidad y del amor puro! ¡Oh, Hijo, la flor de los hijos! ¡Oh, Forma de todas las formas: Alma, Espíritu, Armonía y Número de todas las cosas